

The Chicago Fire

By John P. Curtin

On a hot, dry night in 1871,
At the end of the day, when the work had been done,
Chicago families were going to sleep,
But a spark had been set, and flames would soon
creep.

The story about Mrs. O'Leary you have heard,
Though the man who said that spoke dishonest
words.
He told of a lantern and the kick of a cow;
But the simple fact is, we just don't know how.

The city we know is of steel, brick, and glass,
But the time of that fire is well in our past.
The buildings we know will resist heat & flame;
The buildings back then weren't exactly the same.

Builders in those days chose to build with wood;
There was so much around, and they thought it was
good.
But wood doesn't stay strong like stone when it's hot,
So what seemed safe and smart really was not.

The fire, once lit, spread so quickly,
From house to house, and tree to tree.
It moved through the streets, driven by winds,
So fast that no one was sure where it would end.

The fire finally died out after two days
Thanks to light rains and a shifting breeze.
But not before it had taken its toll --
Three square miles, and so many homes.

This story, to us, is exciting, it seems,
Though to them, at the time, it brought down many
big dreams.
History is safe, with the distance of time,
But in the midst of the events, there's a lot on the
line.

El Fuego de Chicago

Translated by Arturo Romero Rendon

En una noche caliente, seca de 1871,
Al final del día, cuando el trabajo había concluido,
Las familias de Chicago iban a descansar,
Pero una chispa iniciaría las llamas que habrían de
arrasar.

La historia de la Señora O'Leary habrás oído,
Sin embargo el hombre que la contó habría mentido.
Dijo, la razón era una lámpara, una vaca y su patada;
Pero el hecho es, que con certeza, no sabemos nada.

La ciudad que conocemos es de acero, ladrillo y vidrio.
Pero el evento del incendio está en nuestro pasado
perdido,
Los edificios que conocemos resistirán el fuego y las
llamas;
Los edificios de antaño no podrían compararse jamás.

Los constructores de entonces escogieron construir
con madera;
Había en abundancia, y pensaron que era duradera.
Mas la madera no resiste al calor como la piedra,
Y pasó de segura e inteligente a un error cualquiera.

El incendio, una vez iniciado, se esparció velozmente,
De casa en casa, de árbol en árbol,
Atravesó las calles, ayudado por el viento que lo
fortalecía
Tan violento que nadie pesó que cesaría.

Al segundo día el fuego murió
Gracias a la ligera lluvia y la brisa que cambió.
No sin antes haber dejado --
Daños en tres millas, y hogares sin reparo

Esta historia, a nosotros nos logra emocionar
Sin embargo, a aquellas personas y sus sueños logro
devastar.
La historia se siente segura cuando es distante,
Pero al estar sucediendo, hay mucho en juego al
instante.